



Mgs. Nairobi Jackeline Pineda Cabrera
Sec. Departamental Psicología Evolutiva y de la Educación
njpineda@utpl.edu.ec

El consumo de alcohol se inicia desde los 12 años en casa o con amigos

Uno de cada diez adolescentes consume sustancias psicoactivas, mayoritariamente tabaco o marihuana

La edad de inicio en el consumo de alcohol de los adolescentes es de 13 años en Loja y de 12 en Zamora y aproximadamente uno de cada diez consume sustancias psicoactivas, mayoritariamente tabaco y marihuana. La mayor parte de los jóvenes, no obstante, aseguran que no consumen alcohol y los que si lo hacen asumen que su consumo podría considerarse como prudente o de bajo riesgo (usando las tipificaciones de la Organización Mundial de la Salud), aunque la frecuencia es de 2 o 3 veces al mes.

Estos datos, en línea con los resultados de la cuarta encuesta nacional del CONSEP, en 2012, son el resultado de una investigación, incluida en el proyecto Smart Land que impulsa la UTPL, que se desarrolló con una muestra de 1284 estudiantes de Loja y 560 de Zamora con edades entre los 12 y 17 años y adscritos a centros con financiación privada, fiscomisional y pública. Nairobi Pineda Cabrera, subcoordinadora del equipo investigadores del Departamento de Psicología que lidera Silvia Vaca Gallegos, explica que realizaron un estudio transversal para el análisis exploratorio de las variables psicosociales que permitió constatar que “la mayoría de los estudiantes evaluados (12 a 17 años) conocen los riesgos que implica el consumo de alcohol pero eso no hace que dejen o que disminuya el consumo de alcohol”.

“Esto nos motivó a revisar bibliografía y a seguir investigando para saber por qué consumen los adolescentes y las conclusiones son que la mayoría es por situaciones sociales y también por pertenecer a un grupo de iguales”, explica. En Loja y Zamora, el acceso a bebidas alcohólicas sucede principalmente en fiestas o en supermercados (en menor grado), con fines sociales (conocer gente, compartir con amigos...) a pesar de percibir un gran riesgo asociado al consumo de alcohol. La profesora Pineda añade que ese consumo por desinhibición o para la aceptación social pone de manifiesto que se debe trabajar en la mejora de las habilidades psicosociales. “Fueron varios casos —añade— que decían que tomaban una copa para poder declararse a la chica que le gusta. Son aspectos importantes: no tienen habilidades sociales y buscan sustancias para tener mayor valentía y para relacionarse con las personas”.

El estudio concluye que el perfil psicosocial de los adolescentes en Loja es similar al encontrado en Zamora.

En ambos casos, los padres cuentan con trabajo y un nivel de formación académica mayoritariamente universitaria y conocen el paradero de sus hijos o hijas cuando se encuentran fuera de casa. El consumo de alcohol sucede principalmente en presencia de iguales o, en menor grado, familiares. Los hombres tienen un consumo de alcohol superior al de las mujeres.

Nairobi Pineda asegura que le llamó la atención la relación que existe entre la edad de inicio en el consumo y los niveles de riesgo de adicción. “Nos dimos cuenta que la edad de inicio puede ser un predictor del grado de consumo

y cuanto menor es la edad, mayor la posibilidad de que el consumo habitual se convierta en excesivo”, argumenta.

El inicio en edades tan tempranas se asimila a la probabilidad de que, en el futuro, se conviertan en consumidores de riesgo. “Si empiezo a los 12 o a los 13 años —dice la profesora Pineda— tengo mayor probabilidad de que mi conducta acabe siendo la de un consumidor de cantidades excesivas con los años. Hemos visto que la edad ha bajado y de ahí nuestra preocupación porque también constatamos que mientras más pronto se produce el inicio en el consumo de alcohol mayor es después el consumo de este en cantidades perjudiciales”.

Los autores explican que sus resultados deben considerarse con la cautela propia de estudios basados en autoinformes y recomiendan que en el futuro se analicen en profundidad los patrones de consumo, con más atención a las variaciones en la intensidad del patrón que a la frecuencia.

“Fueron pocos, pero ya encontramos casos de dependencia”

José T. López
perspectivas@utpl.edu.ec

Es estremecedor pensar que algunos se inician con doce años ¡Son niños!

Si, totalmente. Fíjese que analizamos de 12 a 17 años y ya encontramos casos de dependencia. Fueron pocos casos pero ya aparecen a esas edades.

consumir es como normal, es algo habitual.

¿No hay consciencia del riesgo?

Hay consciencia del riesgo pero piensan que a ellos nos le va a pasar. Creen que son como super seres humanos y piensan: mi amigo se hizo alcohólico, pero yo se controlarlo. Es como cuando tienen relaciones sexuales prematuras y piensan que ellos no van a embarazar a nadie o que ellas no se van a quedar embarazadas. Es la misma personalidad del adolescente la que le lleva a considerar que esas consecuencias, que sabe que ocurren, no le pueden pasar a él.

y también se fija la edad de inicio en el consumo de esas sustancias en los doce años, con el agravante de que hay adolescentes en los colegios que también son expendedores. La realidad es diferente entre grandes y medianas ciudades. En ciudades como Loja o Zamora la situación podría pensarse equiparable; no hay muchas diferencias entre ambas.

Preocupa que se de un consumo excesivo en adolescentes.

La frecuencia esperada en el consumo perjudicial y excesivo no era muy elevada. Todavía no es muy alto, pero es preocupante. Mucho más elevado en hombres que en mujeres.

¿Cómo se puede poner remedio?

En Ecuador las políticas de prevención siempre han sido en función de la información que se puede dar a los jóvenes creyendo que es suficiente con decirles que el consumo puede desarrollar dependencia. Hacerlo solo así no cambia la realidad de que ellos consuman. Tenemos que trabajar desde un enfoque social y psicológico en el que el adolescente adquiera habilidades de interacción que le permitan relacionarse mejor con los demás. Estos son dos aspectos muy importantes para cambiar su actitud porque no hay otros aspectos que se identifiquen en la investigación como posibles causas, ni siquiera el nivel de estudios de los padres porque la actitud de los jóvenes es muy similar cuando son hijos de universitarios o de gente con menos estudios.



¿Dónde empiezan? ¿En la familia?

Si, lamentablemente es en la familia, en las fiestas de casas, con sus primos. Incluso los mismos padres son los que le dan a probar por primera vez. He participado en el proceso de la recolección de datos y fuera de las encuestas al hablar con ellos me decían que su papá les había dado a probar para que no les tome de sorpresa o para evitar que los amigos hagan burla de ellos. Haciendo el censo me di cuenta de que en muchos casos son los familiares quienes les dan a probar porque piensan que con eso los protegen. El alcohol es algo que está socialmente aceptado. En toda fiesta de la casa siempre está implícito el consumo de alcohol; ver

¿Dónde consumen?

El mayor porcentaje son en primer lugar en las fiestas, tanto familiares como de amigos. Y después, curiosamente, en Loja, decían en las casas y en Zamora en los parques; puede que sea porque el clima allí es más caliente, del Oriente, y en Loja, más frío.

¿Los datos son proyectables a Ecuador?

Hay situaciones que nos pueden diferenciar con ciertas ciudades, especialmente si hablamos de grandes urbes, donde preocupa no solo el consumo de alcohol sino de sustancias más fuertes, que es cada vez más alto,